PARTIDO DEL TRABAJO



GLOBALIZACIÓN Y
NEOLIBERALISMO:
NEOIMPERIALISMO;
PROYECTO ALTERNATIVO:
SOCIALISMO

POR VÍCTOR JAVIER AMPUDIA OROZCO CÉLULA POLÍTICA MAESTRA "FRATERNIDAD SOCIALISTA MAESTRO GASTÓN GARCÍA CANTÚ" DEL PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO

SEGUNDA PARTE

GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO: NEOIMPERIALISMO; PROYECTO ALTERNATIVO: SOCIALISMO

POR VÍCTOR JAVIER AMPUDIA OROZCO CÉLULA POLÍTICA MAESTRA "FRATERNIDAD SOCIALISTA MAESTRO GASTÓN GARCÍA CANTÚ" DEL PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO

SEGUNDA PARTE

GLOBALIZACIÓN Y
NEOLIBERALISMO:
NEOIMPERIALISMO;
PROYECTO ALTERNATIVO:
SOCIALISMO
POR VICTOR JAVIER AMPUDIA OROZCO
CÉLULA POLÍTICA MAISTRA "FRATERNIDAD
SOCIALISTA MAISTRO GASTÓN GARCÍA CANTÚ"
DEL PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO
DEL PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO

En las últimas décadas el avance de la mundialización ha incentivado la asociación transnacional de capitales, alentando la concurrencia tradicional e induciendo también a una potencia a asumir un liderazgo cohesionador del sistema. La nueva combinación de rivalidad, integración y supremacía imperialistas forma parte de las grandes transformaciones recientes del capitalismo. Se inscribe en el marco de una etapa caracterizada por la ofensiva del capital sobre el trabajo (incremento del desempleo, la "flexibilización" laboral y la pobreza), la expansión sectorial (debida en gran medida a las privatizaciones, que merman las expansiones "netas") y geográfica (abarcando ahora los ex "países socialistas", apoyada por la libelarización comercial y económica, la desregulación financiera y la revolución informática. (Ibidem)

En lo que se refiere a las relaciones de dominación de las potencias del centro sobre los países periféricos, la teoría del imperialismo atribuye las enormes asimetrías a la transferencia sistemática del valor creado en la periferia hacia los capitalistas del centro. Estas traslaciones se concretan a través del deterioro de los términos de intercambio comercial. la succión de recursos financieros y la remisión de utilidades industriales. El correlato político de este drenaje es la pérdida de autonomía política de las clases dominantes periféricas y la intervención militar creciente del gendarme norteamericano. Estos tres rasgos del imperialismo contemporáneo se observan con nitidez en la realidad latinoamericana. El correlato político de la dominación económica imperialista es una recolonización de la periferia, que se apoya en la creciente asociación de las clases dominantes locales con sus socios del norte. Este entrelazamiento es consecuencia de la dependencia financiera, la entrega de los recursos naturales y la privatización de los sectores estratégicos de la región. (Cf. Claudio Katz) los países periféricos, la teoria del

A diferencia del período 1940-70, los

capitalistas latinoamericanos no propugnan reforzar los mercados internos mediante la sustitución de importaciones. Su prioridad es la vinculación con las corporaciones extranjeras, porque la clase dominante regional es también parcialmente acreedora de la deuda externa y se ha beneficiado con la desregulación financiera, las privatizaciones y la flexibilización laboral. Existe incluso una capa de funcionarios que es más fiel a los organismos imperialistas que a sus estados nacionales. Cómo han sido educados en las universidades norteamericanas, adiestrados en los organismos internacionales y entrenados en las grandes corporaciones, sus carreras están más atadas al futuro de estas instituciones que a la salud de los estados que gobiernan. (Ibidem)

La expropiación económica, la recolonización política y el intervencionismo militar conforman el triple pilar del imperialismo actual. Muchos analistas se limitan a describir resignadamente esta opresión como un destino inexorable.

Algunos presentan la fractura entre "ganadores y perdedores" de la globalización como un "costo del desarrollo", sin explicar porqué este precio se perpetúa a lo largo del tiempo y recae siempre sobre las naciones que ya cargaron en el pasado con ese padecimiento. (Ibidem)

GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL: NEOIMPERIALISMO

Con lo anterior, se revela que las tendencias del imperialismo no han desaparecido en la actualidad y por el contrario se han acentuado. Más precisamente, podemos indagar si están o no presentes los cinco rasgos económicos del imperialismo enunciados por Lenin, en los procesos y tendencias de la globalización neoliberal. Sin negar todos los cambios que se han producido en el mundo desde 1917 hasta nuestros días, puede afirmarse que esos rasgos económicos y políticos del imperialismo son mucho más evidentes en la actualidad que a comienzos del siglo, lo cual

puede probarse empíricamente. Por otra parte, deben señalarse la agudización de ciertos fenómenos, así como importantes rasgos novedosos que caracterizan en la actualidad al imperialismo (Cf. Luis Suárez Salazar):

1) La concentración y la centralización de los capitales, la producción, los servicios, los conocimientos y el poder político-militar e ideológico-cultural en unas pocas manos y en unas pocas naciones del planeta es más apabullante que en ningún otro momento de la historia. Por consiguiente, se han multiplicado los procesos de monopolización de las economías nacionales y de la economía mundial.

La fase actual se caracteriza por la deslocalización de los procesos productivos industriales ya fragmentados, para disminuir los costos de las materias primas y auxiliares y la mano de obra, sacrificando a su vez la menor ganancia posible vía impuestos. Todo ello, es acompañado por un proceso

revolucionario colosal y veloz en el aumento de la composición orgánica del capital. Este proceso se acelera bruscamente a partir de los 80's, y posteriormente con la caída del bloque apuntalado en la Unión Soviética, los avances hacia la liberalización en China, Vietnam y otros estados anteriormente no vinculados profunda y abiertamente al mercado capitalista global, lo cual ha dado un impulso fundamental a esta tendencia. (Barone)

- 2) Los grandes monopolios productores, cada vez tienen una mayor integración y dependencia de las operaciones financieras, debido a la creciente fusión del capital bancario-financiero con el industrial y la importancia que ha adquirido la oligarquía financiera nacional y mundial. Lo anterior también se demuestra en la creciente integración horizontal, vertical y supranacional que ha adquirido el llamado "capital corporativo transnacionalizado". (Barone)
- 3) Si bien es cierto que en el

imperialismo clásico predominaba la exportación de capitales por sobre la exportación de mercancías, el fenómeno hoy en día es mucho más complejo ya que en la relación contradictoria de dominación de los países atrasados por los países imperialistas, además de la exacción mediante el intercambio desigual de materias primas y productos primarios por productos manufacturados, se presenta ahora un enorme intercambio de productos semimanufacturados o maquilas intermedias, y productos terminados, entre diversos países y bloques económicos, que ha hecho crecer exponencialmente el comercio mundial. (Cf. Adrián Sotelo)

Este fenómeno interactúa con flujos crecientes de inversión extranjera en los diversos países, y desde luego continúa la dependencia financiera plasmada en las deudas externas y la exacción mediante su servicio. Un fenómeno más reciente, apunta hacia una mayor permanencia de la inversión extranjera, mediante la reinversión de

utilidades e incluso su utilización especulativa, en los países deudores, como medio de aprovechar la mayor tasa de ganancia. Es decir, se invierte no solo para extraer las utilidades, sino para ampliar progresivamente la masa de capital en los países dependientes.

Debe hacerse notar que, al igual que en el comercio internacional, el flujo y acervo de las inversiones, incluyendo las extranjeras, se concentra entre los principales países capitalistas y accesoriamente hacia las economías "emergentes" del tercer mundo, es decir aquellas que se ajustan estrictamente a las medidas neoliberales. (Barone)

En la realidad mundial, no en las fantasías globalizantes de los neoliberales, los mercados internos son sumamente dinámicos, absorben en promedio el 80% de la producción interna (Ferrer, 1993). El ahorro interno financia el 90% de la inversión en capital fijo y 9 de cada 10 trabajadores está empleado en actividades orientadas al

mercado interno. Asimismo, las inversiones de las multinacionales a través de sus subsidiarias, corresponden a nada más que el 5% de la aplicación global en capitales fijos. Si bien surgen ciertas compañías globalizadas, la mayoría permanece apoyada en bases nacionales, y obviamente esa es la situación predominante en nuestra economía. El nivel de implantación de la producción exterior de las compañías japonesas, alemanas y americanas, era de 6, 17 y 20% respectivamente, a inicios de los 90's (Husson, 1994).

4) Se acentúa el reparto del mundo por las asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, así como el predominio del capital financiero especulativo. Pero este carácter parasitario y especulativo tiene otras expresiones actuales, entre ellas ese inmenso "casino mundial" (expresión de Keynes) en que, al calor de la globalización, se han transformado las principales bolsas de valores radicadas en diferentes lugares del planeta y

electrónicamente interconectadas, en tiempo real, las 24 horas del día. La mayor parte de los recursos que se mueven en esos mercados bursátiles se corresponden con una inconmensurable e incontrolable masa de capitales ficticios y especulativos (la llamada "burbuja financiera") relativamente autonomizados de la esfera productiva, así como de las operaciones ligadas al comercio de bienes y servicios. (Luis Suárez Salazar)

Espoleada por la política neoliberal y la globalización se produce una verdadera revolución tecnológica alrededor de la informática y las telecomunicaciones, que facilitan los flujos de información, los movimientos y las transferencias de capital, las relocalizaciones de la producción y el intercambio. La revolución informática ha acelerado infinitamente la velocidad de circulación del capital mundial provocando intensas oleadas de fusiones y de adquisiciones de empresas, activos, fuerza de trabajo, medios de producción y de consumo que han concentrado el capital en manos de

un puñado de capitalistas multimillonarios. Los flujos financieros se desplazan con absoluta libertad y facilidad. Este mercado mundial de capital-dinero se ha constituido a través del proceso de internacionalización progresiva del capital, y ha tenido un salto cualitativo excepcional con el proceso de globalización. Su característica principal se da en el hecho de que 'una masa creciente de rentas fructifica, independientemente de la utilización de un factor productivo directo, sea en forma de capital productivo, trabajo o tierra. (Husson, 1996).

Ello, entre otras razones, explica por qué en los casi treinta países que integran la OCDE, las finanzas progresan más rápido que el que el comercio, el Producto Interno Bruto, y las Inversiones Extranjeras Directas. También explica la importancia que, como parte de "la globalización", han adquirido las IED, los "capitales golondrinos", los préstamos bancarios y otras operaciones y servicios financieros. Se estima que los movimientos de capitales relativamente

ociosos que en ellas se transan a velocidades astronómicas (nanosegundos) ya trascienden los 1.5 billones de dólares diarios: cifra que casi duplica a todos los depósitos bancarios del mundo. De ahí que las compraventas inducidas por operaciones nítidamente financieras sean 50 veces más importantes que aquellas ligadas a la "economía real". (Luis Suárez Salazar)

5) Si bien el reparto territorial del mundo "concluyó" formalmente después de la Segunda Guerra Mundial entre las principales potencias imperialistas, hoy en día la dinámica del militarismo, de la anexión de países y territorios como son los casos de Afganistán e Irak, se impone como un neocolonialismo dependiente que opera a favor de los intereses estratégicos de la burguesía y del imperialismo norteamericanos. (Adrián Sotelo)

Adicionalmente, los factores que caracterizan a la llamada globalización, son: la expansión del sistema económico

capitalista; la nueva forma de organización territorial y política del sistema mundial como proceso permanente (donde el Estadonación es desplazado de las tareas que, tradicionalmente, venía desempeñando); el proceso de expansión de las empresas multinacionales y su peso específico en la producción mundial; el desarrollo de las comunicaciones y la rapidez con que transcurre la innovación tecnológica. (Jaime Ornelas Delgado)

La llamada globalización constituye la continuidad histórica de la tendencia a la universalización del capitalismo, iniciada con la formación del mercado mundial; se asienta sobre premisas políticas y económicas acumuladas en el transcurso del siglo XX y, en particular, durante la segunda posguerra; inicia su etapa de despliegue a partir de los años setenta, es decir, a partir del fin de las dos décadas de crecimiento expansivo de la economía capitalista mundial abiertas por la destrucción de fuerzas productivas ocasionada por la Segunda

Guerra Mundial y, recibe un decisivo impulso político e ideológico con la agudización de la crisis y el derrumbe de la Unión Soviética, que le permiten alcanzar su máxima intensidad y violencia. (Balaguer Cabrera)

NEOIMPERIALISMO

Si juntamos los rasgos del imperialismo señalados por la teoría marxista-leninista, la dominación y la dependencia, que mantienen esencialmente toda su vigencia, con los correspondientes a la llamada eufemísticamente globalización neoliberal, se puede hablar de una fase superior del imperialismo. Esta surge de la fusión dialéctica de los rasgos del imperialismo clásico con las nuevas características que asume el imperialismo contemporáneo, a partir de los últimos decenios del siglo pasado, acentuadas con las transformaciones que se despliegan en escala ampliada a partir de la desintegración del campo socialista, la cual puede ser llamada, apropiadamente, neoimperialismo. (Cf. Adrián Sotelo) Hoy presenciamos el comienzo de una tercera ola de devastación del mundo por una expansión imperialista, apoyada por el colapso del sistema Soviético y de los regímenes nacionalistas populares del Tercer Mundo. Los objetivos del capital dominante siguen siendo los mismos el control de la expansión de los mercados, el saqueo de los recursos naturales de la tierra, la superexplotación de las reservas de trabajo en la periferia aún cuando todo esto se persiga bajo condiciones que son nuevas y en muchos aspectos muy diferentes de las que caracterizaron la fase precedente del imperialismo. (Samir Amin)

A diferencia de la imagen que proyecta de sí mismo, el imperialismo contemporáneo se caracteriza por el ascenso a un grado cualitativamente superior de concentración de la propiedad, la producción y el poder político, con otras palabras, por la escalada a un grado de concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político, cuyo núcleo lo constituyen los monopolios

transnacionales, que se encuentran fundidos con los Estados de las principales potencias imperialistas, los cuales también asumen funciones transnacionales. (Cf. Balaguer Cabrera)

Para definir el sistema capitalista en su etapa actual, contra algunos términos que en realidad no explican nada, como el de capitalismo salvaje o del de imperio (Antonio Negri, cr. Rubén Dri).

Es preferible hablar de neoimperialismo, que es un proceso que implica los elementos fundamentales del sistema capitalista, como la ley del valor, la extracción de trabajo excedente a la clase obrera, la obtención de ganancias por la clase capitalista a partir de la apropiación de la plusvalía generada por la fuerza de trabajo, como los verdaderos soportes estructurales y sociales que se están universalizando, en el sentido indicado de que operan en escala mundial y simultánea a favor del capital y de la clase capitalista en su conjunto, proceso en

el cual las gigantescas corporaciones multinacionales desempeñan una función central. (Cf. Adrián Sotelo)

NUESTRA LUCHA: ANTI-GLOBALIZACIÓN, ANTI-NEOLIBERALISMO, CONTRA EL NEOIMPERIALISMO Y POR EL SOCIALISMO

Una de los aspectos que los abogados de la globalización utilizan con mayor frecuencia, de manera apologética y sin ofrecer confirmación alguna de sus dichos, es que la globalización en su modalidad neoliberal trae consigo una serie de oportunidades igualitarias. Los neoliberales tienden a pronosticar que el fin del subdesarrollo sobrevendrá en los países periféricos que apuesten a la "atractividad" del capital extranjero y a la "seducción" de las corporaciones. (Claudio Katz)

Los hechos, sin embargo, indican todo lo contrario pues, hasta el momento, el proceso globalizador neoliberal en ninguna parte ha acarreado beneficios compartidos, en todo caso ha mantenido y reforzado los aspectos esenciales del capitalismo la relación de producción, por ejemplo, basada en la explotación del trabajo por el capital, cuyo desarrollo desigual significa mantener y profundizar las diferencias sociales y regionales que él mismo crea (Ornelas Delgado).

Las naciones dependientes que intentaron ese camino en la última década abriendo sus economías soportan hoy la factura más pesada de las "crisis emergentes". Quiénes más se embarcaron en la privatización, más posiciones económicas perdieron en el mercado mundial. Al otorgar mayores facilidades al capital imperialista removieron las barreras que limitaban la depredación de sus recursos naturales y por eso, ahora padecen un intercambio comercial más asimétrico, un vaciamiento financiero más intenso y una desarticulación industrial más acentuada. (Claudio Katz)

Algunos neoliberales atribuyen estos

efectos a la limitada aplicación de sus recomendaciones, cómo si una década de nefastos experimentos no brindara suficientes lecciones del resultado de sus recetas. Otros sugieren que el subdesarrollo constituye una fatalidad derivada del temperamento desganado de la población periférica, del peso de la corrupción o de la inmadurez cultural de los pueblos del Tercer Mundo. En general, la argumentación colonialista ha cambiado de estilo, pero su contenido se mantiene invariable. Ya no justifica la superioridad del conquistador en la pureza racial, sino en su acervo de conocimientos o en la calidad de sus comportamientos. (Ibidem)

Ahora bien, como advierte Eric Hobsbawm: "Si bien el proceso de globalización es irreversible y, en algunos aspectos, independiente de lo que hagan los gobiernos, otra cosa es la ideología basada en la globalización, la ideología del <u>free</u> market, el neoliberalismo, eso que se ha llamado también 'fundamentalismo del libre

mercado." El carácter neoliberal de la globalización, es decir, el sometimiento del proceso de producción, distribución circulación y consumo al "fundamentalismo del libre mercado", así como de la vida social a los valores del individualismo, se impone mediante un proceso político dirigido por la clase dominante, o su fracción hegemónica. (Cf. Jaime Ornelas Delgado)

La globalización neoliberal iniciada a fines del siglo XX tuvo también como objetivo central la privatización de los recursos públicos, la desnacionalización de las empresas y patrimonios de los Estados y los pueblos, el adelgazamiento y la ruptura de los compromisos del Estado social, la "desregulación" o supresión de los derechos laborales y de la seguridad social de los trabajadores; el desamparo y la desprotección de los campesinos pobres para beneficio de las grandes compañías agrícolas, en particular las de Estados Unidos; la mercantilización de servicios antes públicos (como la educación, la salud, la alimentación,

etc.); la depauperación creciente de los sectores medios; el abandono de las políticas de estímulo a los mercados internos; la instrumentación deliberada de políticas de "desarrollo del subdesarrollo" con el fin de "sacar del mercado" globalizado a los competidores de las grandes compañías. (González Casanova)

La globalización neoliberal exportó la crisis a las periferias del mundo al tiempo que se apropió de los mercados y medios de producción y servicios que habían creado en la post-guerra, sustituyendo los que no eran rentables, y estableciendo un neocolonialismo cada vez más acentuado y represivo, en que compartió los beneficios con las oligarquías locales, civiles y militares, y negoció con ellas privatizaciones y desnacionalizaciones para asociarlas al proceso. (Ibidem)

En América Latina y por ende en nuestro país, en los inicios del siglo XXI, la política de alianza de los partidos socialistas y otros grupos políticos y sociales, tiene un amplio radio de acción en temas como la defensa de la soberanía, la independencia y la autodeterminación nacional, la promoción de una verdadera integración y unidad regional en función de los intereses de los pueblos, la reversión del proceso de apertura, desregulación, privatización y extranjerización de signo neoliberal y la oposición a la guerra y los intentos de criminalizar las luchas populares. Un buen punto de partida en la construcción de nuestras alianzas es la batalla contra el ALCA, que encarna los peores designios anexionistas del imperialismo norteamericano. (Cf. Balaguer Cabrera)

La verdad es que hoy, más que nunca, el concepto del imperialismo y, de ser aceptado, el de neoimperialismo, como una etapa del capitalismo y de la historia de la humanidad, es fundamental. El concepto de imperialismo puso al descubierto el poder creciente de las empresas monopólicas y del capital financiero (González Casanova).

Al actualizarlo en la nueva fase de la mundialización del capital, el concepto de neoimperialismo explica el fortalecimiento imperialista, las pugnas interimperialistas, y la dominación común de los países atrasados paralela al debilitamiento y destrucción de sus estados nacionales. Ello permite replantear la lucha antiimperialista, y combinar, con mayor fuerza, la lucha de las naciones oprimidas con la lucha de las clases explotadas.

Por ello, en la lucha por la liberación y la reconstrucción nacional, en la perspectiva de la construcción de la sociedad socialista, la lucha de los trabajadores, de las clases populares y de los socialistas, se tiene que dar como una lucha anticapitalista, contra la explotación, la dependencia, el subdesarrollo y el atraso, explicando que ello significa estar contra el neoliberalismo, en la medida en que este es un régimen que perpetúa esas condiciones económico sociales. Al mismo tiempo, debe ser una lucha antiimperialista,

para afianzar un proyecto de liberación nacional, lo cual significa estar contra la globalización neoliberal, en tanto esta agudiza la dominación imperialista en el nuevo marco de avance económicocientífico-tecnológico.

En síntesis, se trata de una lucha contra el neoimperialismo, identificado como la continuación hacia una fase superior del imperialismo, con nuevas relaciones sociales de producción mundializadas, y con regímenes políticos obsecuentes a su continuidad y fortalecimiento mediante la aplicación de las políticas neoliberales.

Nuestros esfuerzos, coordinados con las luchas populares en el nuestro y en otros países, puede y debe convertirse en un proyecto de construcción del socialismo en el continente latinoamericano, el cual debemos proclamar clara y abiertamente, sin cortapisas ni inhibiciones, ya que es el objetivo que da razón y alienta nuestras luchas intermedias.



UNIDAD NACIONAL ;TODO EL PODER AL PUEBLO!

1a Edición AGOSTO 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM.. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 8 DE AGOSTO DEL 2005.